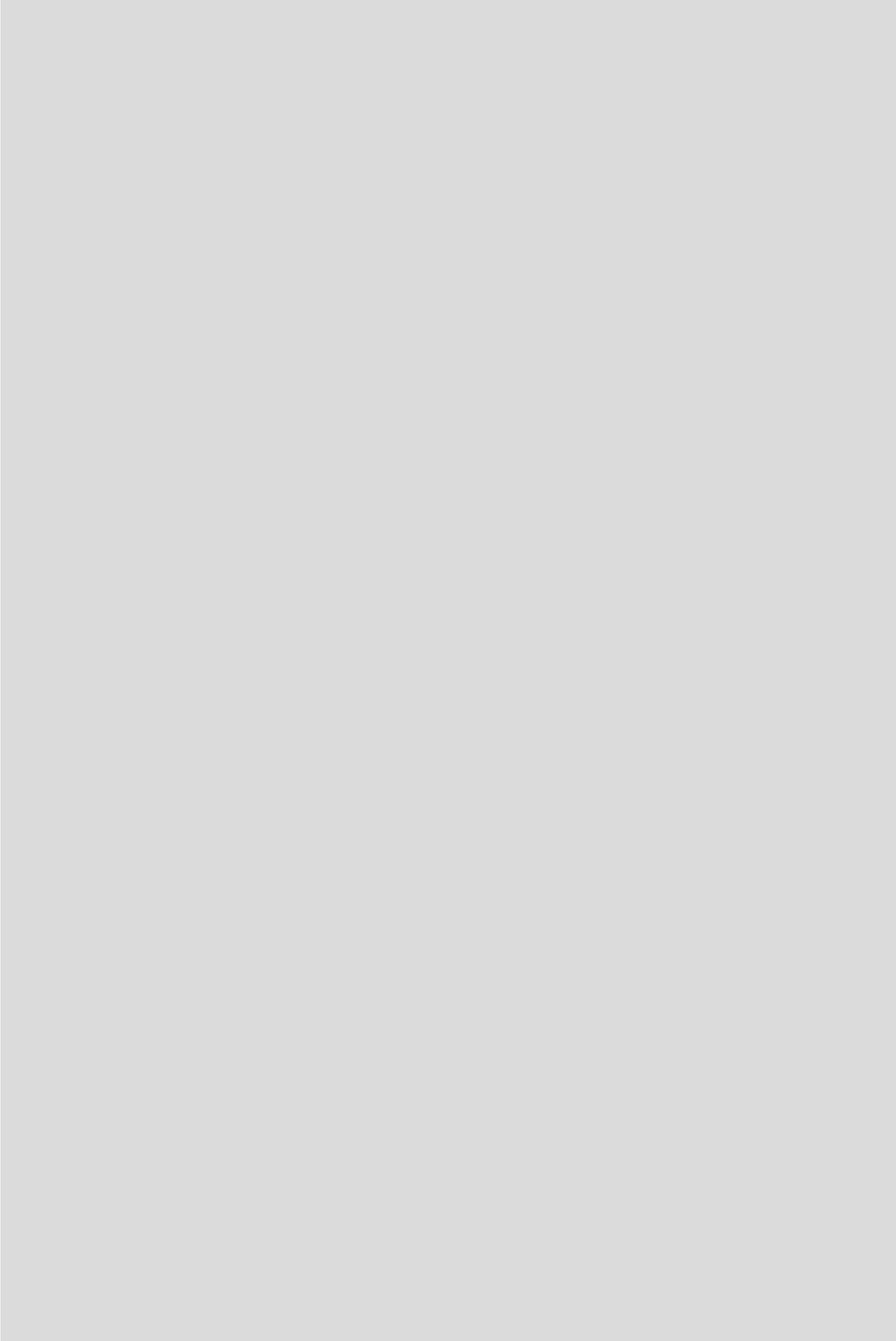


Nameless

Calico M.



Capítulo 1

Mi corazón se siente vacío cuando intento recordarte. Así fue como empezó la búsqueda, de lo que siempre fue mio, o eso era lo que yo pensaba. Todo inició un 27 de Diciembre.

Siempre he escuchado el dicho de "No sabes lo que tienes, hasta que lo pierdes", en mi familia es un dicho muy popular, y no dudo que sea cierto, solo que nunca lo he vivido.

En general mi familia es buena, aunque es del tipo de familia moderna en donde falta uno de los dos padres, en mi caso, era mi padre. Mi padre abandonó a mi madre antes de que yo naciera, pero no lo juzgo ni le guardo rencor, cada quien tiene sus luchas y mi existencia fue una lucha muy grande para el.

Al principio era un poco complicado para mi madre mantenernos, claro aunque digamos que estamos en una época moderna, con nuevas ideologías y así, aun existen los prejuicios hacia una madre joven, sin un hombre a su lado. Por supuesto, siempre he vomitado ese tipo de prejuicios.

Pero con el tiempo, todo mejoró, tanto así que pude concentrarme, en como dicen actualmente, los "problemas de primer mundo", siempre he entendido la definición de ese concepto como, " las únicas cosas que los jóvenes sin necesidades económicas, pueden afectar", porque digamos que, cuando no tienes para comprar alimentos, tus preocupaciones son otras.

Tengo una vida que, en pocas palabras se podría considerar como aburrida, aunque no me quejo, sería demasiado problemático si no fuese así. En cierta manera, amaba mi aburrida vida. Mi plan de vida era graduarme de la universidad, conseguir un trabajo decente y ver si en una de esas paginas de citas pudiese encontrar un compañero de vida.

Claro, digo "compañero de vida", ya que a mi parecer, no ocupas estar enamorado de alguien para poder casarte con esa persona. Mis amigos siempre se quejan de esta perspectiva que tengo sobre el matrimonio y esas cosas pero, como le explicas a alguien que, nunca ha sentido ningún sentimiento de afecto hacia otra persona, que se puede "amar", como románticamente dirían ellos. Es como tener el sentimiento de extrañar

algo que nunca has conocido, hasta roza en lo ilógico.

Por ello, no los podía comprender, más porque éramos jóvenes, y en esta etapa de la vida, es donde todos tienen la ingenua ilusión, de que se encontraran con la persona elegida, de que se enamorarán, para luego tener una bella casa en los suburbios. Aunque la única idea atractiva para mí, en todo ese plan, era la bella casa en los suburbios.

Todos se enamoraban tan rápido, para luego, terminar con esa relación de la peor forma posible, a mis ojos, pareciera que se tomarán como un juego, aquel sentimiento tanpreciado para ellos, como lo era el "amor".

Capítulo 2

Todo iba bien en mi vida, hasta que mi bella madre me dijo, que había ganado “unos kilitos de más”, esa era su sutil forma de decir que había ganado peso. Claro, cuando te dicen eso, es como que tu mente empieza a jugar sucio contigo, puesto que empiezas a notar cosas que, antes no habías notado, o que simplemente, por salud mental, habías ignorado.

Ahora que tenía ese problema, de “primer mundo”, solo tenía tres opciones, la primera era, dejar de comer y ver si mi cuerpo perdía peso, aunque la vez que lo intente casi me desmayo, entonces fue ahí donde conocí la verdadera ira de mi madre, por lo que, no era una buena opción.

La segunda era inscribirme en un gimnasio, pero tampoco la veía como un buena idea, ya que el año pasado me había inscrito a uno, como meta de inicio de año. Pero solo fui dos veces, ya que como no había nadie presionandome para que asistiera, fue que deje de ir. En ese momento, me puse a pensar cómo funcionan los gimnasios.

Ellos te ofrecen la posibilidad de usar sus instalaciones todos los días, por un pequeño precio. Aunque, ellos saben que solo vas a ir como mínimo una vez a la semana. También tienen casos como yo, que pagan todo el mes y solo van a dos clases.

Por ello, yo nos denominaría, los de “Las metas de enero”, es un poco largo pero, creo que nos hace justicia, ya que comenzamos las cosas en enero y las abandonamos a inicios de mes.

Por ser parte de “Las metas de enero”, no me sentía con confianza de que pudiese ir a un gimnasio, también no quería regalar lo que costaba la matrícula.

La última, y mi más temida opción, era ir a un nutricionista. Claro, porque es como unir las dos opciones anteriores en una, ya que tendría que hacer dieta y hacer ejercicio al mismo tiempo. Aunque, en este caso tendría a alguien que me supervisará, y verificará que todo lo este haciendo bien. Por ello, pensé que valdría la pena, pagar el precio de un nutricionista.

Busque en Internet algún nutricionista que se viera decente, y a un buen precio. Pero fue mucho más difícil de lo que pensé, ya que, se veían como estafadores o el precio, por las citas, eran mucho más de lo que una

estudiante universitaria pudiese pagar.

Hasta que después de una ardua búsqueda, encontré una clínica llamada "Carolina", era un nombre bastante curioso para una clínica de nutricionismo, pero no le di mucha importancia.

Fácilmente, me puse en contacto con la clínica, y agende mi cita para el sábado en la mañana, no podía ser otro día mas que el sábado, ya que asisto a la universidad todos los días y casi todo el día. Eso no me deja tiempo para realizar alguna otra actividad, aunque pensándolo bien, si me sobra tiempo, pero es mas cuestión de que siempre termino muy cansada de las clases y aparte de eso, apenas llegó a mi casa tengo que estudiar. Los días de la semana pasaron, y la fecha de la cita llegó